

archivamos

ācal
Asociación de Archivistas de Colombia

Revista Trimestral de Actualidad de Archivos y Documentos | 04/2015

PANORAMA

"La vida es corta,
ten una aventura"

MÉTODOS

Archivos y colaboración
ciudadana

CULTURAS

Catálogo Goering,
"un detestable
trofeo de caza"

98
av

Archivística
bolivariana

Se crea Archive Corps

Un ejército para conservar archivos y documentos en peligro de desaparición

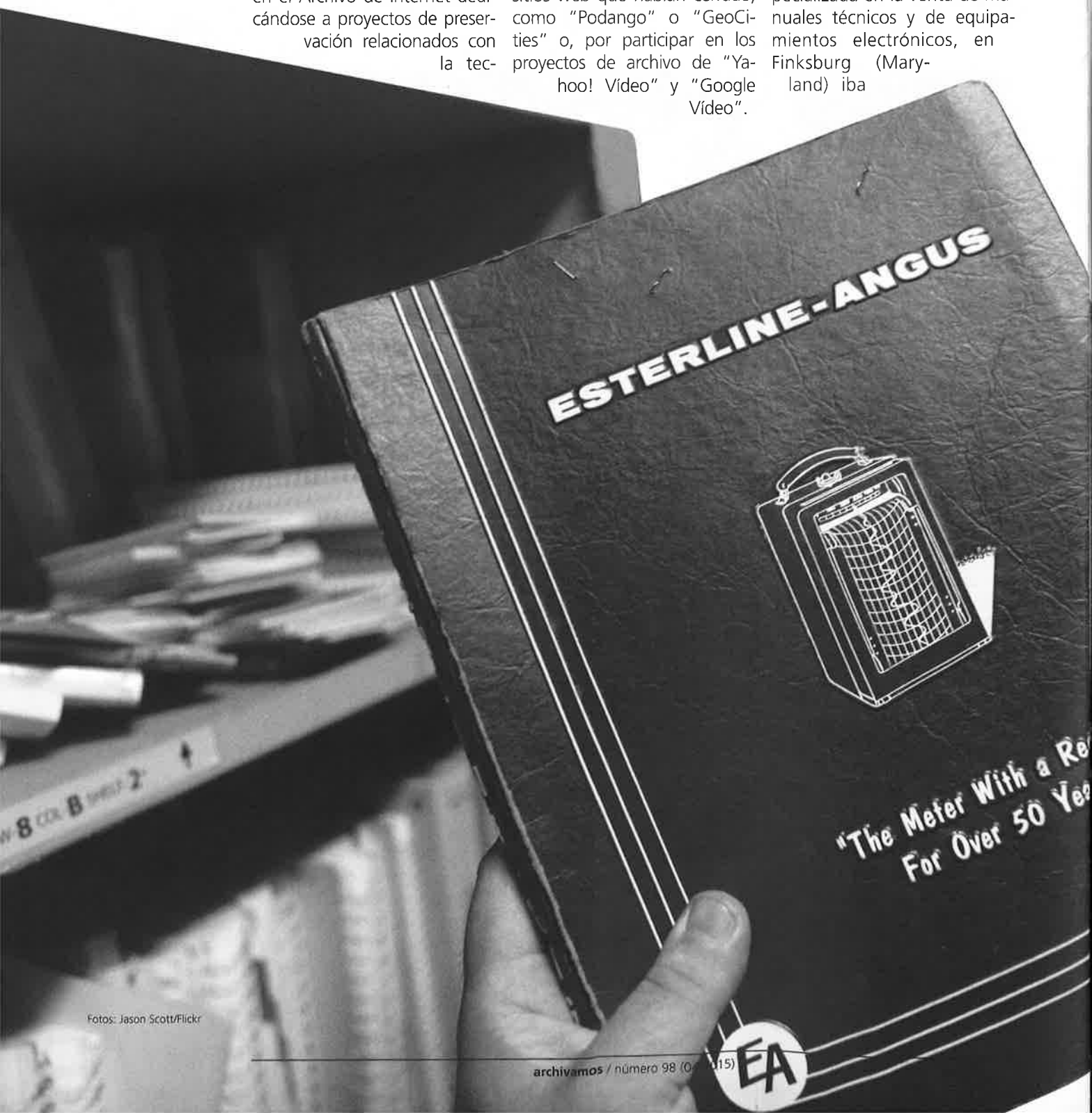
DIAGO VIVAS

Jason Scott Sadofsky es un archivero e historiador de la tecnología que en la actualidad trabaja en el Archivo de Internet dedicándose a proyectos de preservación relacionados con

la tec-

nología. En ese ámbito, destaca la creación del "Archive Team", un grupo dedicado a preservar sitios web que habían cerrado, como "Podango" o "GeoCities" o, por participar en los proyectos de archivo de "Yahoo! Vídeo" y "Google Vídeo".

Jason Scott se hizo popular cuando supo que "Manuals Plus", una pequeña tienda especializada en la venta de manuales técnicos y de equipamientos electrónicos, en Finksburg (Maryland) iba



Fotos: Jason Scott/Flickr

a cerrar y toda su colección de manuales iba ser destruida. Se trataba de la mayor colección de manuales de fabricantes como Hewlett-Packard, Tektronix, Fluke, etc. Estos manuales se están sustituyendo por CD's o por encontrarse en las páginas webs de las empresas. La cancelación del contrato de alquiler y los elevados costos que supondría trasladar toda la documentación impusieron el cierre de la empresa. El propietario estimaba que tenían decenas de millares de manuales. Pero, cuando Scott llegó a Finksburg se quedó sorprendido por la ingente cantidad de manuales que pretendía conservar, cerca de 200.000.

Su plan consistía en conservar un ejemplar de cada manual. En ese momento puso en marcha su campaña y consiguió reunir cerca de setenta voluntarios para instalar los manuales en las cajas de archivo. A los que no pudieron desplazarse Scott les pidió una donación. La campaña reunió cerca de 9.000 dólares que ayudaron a financiar el proyecto.

Los voluntarios realizaron diferentes tareas de instalación pero también de comprobación para buscar ejemplares y desechar las copias. Esta tarea que en principio, no parecía tener



grandes dificultades, fue la más problemática. La verificación de si dos manuales eran iguales no se podía hacer solo mirando el lomo del libro, era necesario consultar cada uno de ellos. La enorme cantidad de manuales agotó rápidamente las primeras 250 cajas que se habían previsto. Al final, superando todos los cálculos, los voluntarios llenaron 1.600 cajas.

La salvaguarda de los manuales no se debió a un interés particular por la ingeniería, sólo salvar una colección que iba a desaparecer. Tras la organización de los manuales, Scott afirmó que en aquellos libros se encuentra una buena parte de la historia de una empresa, de su marca y diseño, destacando la forma brillante con que escribían sobre asuntos técnicos.

Concluida la primera fase del trabajo el paso siguiente era analizar el contenido de la colección; después, clasificarlos y, por último, ofertarlos a bibliotecas y archivos que puedan tener intereses en ellos. Por otro lado, como Scott trabaja en el Archivo de Internet, otra posibilidad es la digitalización de los manuales en su centro de digitalización y, posteriormente, hacerlos accesibles en Internet.

A pesar de los esfuerzos de digitalización, Scott considera que muchos de los manuales se encuentran en el circuito comercial y su consulta a través de Internet podría causar el cierre de otras tiendas y pequeños negocios. Así, su subida a Internet empezará con los manuales que son más fáciles de encontrar y, a continuación, con los que ya no se utilizan.

Scott ha señalado que fue un trabajo muy emocionante pues ha reunido un conjunto de casi setenta personas con un objetivo común: salvar un archivo en riesgo. Pasada la emoción inicial Scott decidió transformar la idea de rescate/salvaguarda de la memoria en algo más fundado, como una organización: "Archive Corps". La idea es, que si algo necesita ser salvado, los voluntarios de "Archive Corps" sean movilizados para hacerlo, sea en una tienda en Maryland, en un almacén en Nevada o incluso en Canadá.

Si la primera vez que Scott publicó una petición de ayuda para salvar los manuales recibió cerca de 200 emails de personas interesadas, en un futuro, cuando algo estuviera en peligro, tendrá toda una red de archiveros voluntarios para movilizar. ■